

EL INDIO

El día es radiante. Después de la reunión del Comité Ejecutivo del Partido, mi compañero Angel Gómez (El Rojo) me invita a asistir a una Asamblea que se realizará en el Asentamiento Campesino de El Indio, con el fin de constituir la Junta Administradora.

Salimos hacia allá, armados de una máquina de escribir y suficiente papel con el que levantar el acta.

Llegamos envueltos en un polvazal y con un tremendo calor, producto de muchos días de sequía, cosa inaudita en esta zona en mejores épocas.

Pasamos por la primera casita para buscar al compañero y llevarlo a la reunión. Inmediatamente la señora y una linda muchacha nos ofrece café con pan. Delicioso.

De allí salimos todos, el parcelero y yo en el cajón del vehículo, y la muchacha, hija del campesino, adelante con mi compañero.

Pasamos a la siguiente casa y nuevamente nos invitan a tomar café, esta vez con tamal de elote y aunque estamos llenos hasta el galillo, no podemos rechazar la invitación. Entre broma y broma de El Rojo, degustamos el café y aquél tamal que tiene sabor a gloria. Siempre he creído que el rico sabor que tiene la comida campesina se debe al amor que le ponen esas valientes mujeres al prepararla.

Estamos saboreando el café, cuando la conversación nos lleva a un comentario de la dueña de la casa, sobre una pequeña siembra de ayote que tiene su marido.

Esto permite al Rojo comentar que el mercado de yuca está parado. No están comprando.

- ¡Oiga, pobre Toño. El que tiene una parcela de yuca! ¿Qué va a hacer ahora?

- Por allá dentro hay una procesadora que dicen que lo paga a €8.00 kilo. Fíjese que eso ni para los costos. Interviene el Rojo.

- Así pasa con el ayote. Por allí hay un poco, pero el del camión que lo compra no ha pasado desde hace días. Hay que estarlo cuidando que no le dé el sol y lo manche. Comenta la dueña de la casa.

Como se hace tarde, nos despedimos y volvemos a nuestros puestos en el carro, que más bien parece un caballo salvaje por esos caminos.

De camino aprovecho para conversar con mi acompañante. Le indicó que esos problemas no se dan en el Socialismo, ya que toda la actividad productiva es planificada. No como aquí, que el campesino siembra y no sabe si podrá comercializar sus productos o si caerá en manos de los intermediarios, que es lo más

seguro.

El compañero se queja de que los campesinos no se organizan. Que no entienden que individualmente no pueden enfrentar estos problemas.

Me expone también que no pueden hacer frente a sus proyectos sin financiamiento ya que el sistema bancario cobra intereses que únicamente los entierran.

Me cuenta que Coopibo les ofrece un camión para transporte de productos. El problema es que lo usarán otros asentamientos también, lo que, a su criterio, traerá problemas entre campesinos y entre organizaciones. En resumen, ellos necesitan algo como una organización internacional que les de una donación o un crédito a intereses baratos, pagables.

La conversación acorta el camino. Llegamos a San Gerardo, lugar de la reunión, cuando todavía no ha arribado el grueso del grupo.

Poco a poco se van agrupando hasta que se reúnen unos 57 campesinos, los cuales le van dictando su nombre a la bella secretaria en que se ha convertido la hija de nuestro compañero.

La Asamblea transcurre cordial, informe tras informe. Entre cafés, elotes y frescos de horchata.

Ya se pone el sol cuando terminamos el trabajo y todo el mundo retorna a sus casas.

Nuestro acompañante vuelve con nosotros y lo llevamos a su humilde pero impecable vivienda.

Cuando llegamos, notamos que la casa está cerrada. Puertas y ventanas.

- ¡Ah, no me acordaba que andan aporreando frijoles! Ana, vaya a ver si alista algo para comer.

Estamos terminando un chocolate, cuando llega la señora con sus hijos, todos muy pequeños y con gesto cansado por la faena que han realizado. Ya ha empezado a oscurecer.

Nos despedimos con la promesa de regresar pronto y abordamos nuestro vehículo para salir rumbo a Guápiles.

Deberíamos sentir satisfacción por el trabajo realizado durante el día. Sin embargo, una mano invisible me tiene aprisionado el corazón:

Atrás queda una de tantas familias campesinas, que lucha por su subsistencia, que sufre, que trabaja como una sola persona, que no tiene para enviar a sus hijos a la escuela ni al colegio, que ha tenido que sufrir muchas veces cárcel por pretender un pedazo de tierra para sembrar, que demuestra su alegría cuando uno los visita y que se quita el pan de la boca para dárselo a uno, que es víctima en fin, de este maldito sistema de explotación y desesperanza que es el capitalismo.

Solón Armando Murillo Cruz, Guápiles 16-abril-91

LA COMUNIDAD DE POCOCI SE ORGANIZA, CONTRA LOS PROBLEMAS QUE LOS AQUEJAN.

Centenares de estudiantes del Colegio Agropecuario de Pococi, tomaron las calles principales de la ciudad de Guápiles, al grito de ¡Paro, paro!

Los alumnos se movilizaron en defensa de el transporte gratuito en los buses, lo que a los que viven en zonas alejadas les permite aliviar de esa forma, algo de sus dificultades económicas para estudiar. Recientemente el gobierno ha anunciado su intención de eliminar dicho beneficio, siguiendo sus lineamientos neoliberales.

Los representantes estudiantiles contaron desde un principio, con la organización y apoyo, del profesor Orlando Alvarez, quien es además regidor de Pueblo Unido.

Entre tanto, vecinos del lugar donde se deposita la basura de los Cantones de Siquirres, Guápiles y Guácimo, curiosamente llamado Bella Vista, cerraron el paso a los camiones recolectores que llegaron ese día a botar la basura.

Los habitantes de este lugar, se quejan de que el río Toro Amarillo llegan camiones incluso de Cartago a tirar materia fecal desde el puente, lo que ha producido una insoportable plaga de moscas que afecta hasta de noche a la vecindad y amenaza con desatar una epidemia de incalculables proporciones.

Narran que ya se dan casos de parasitosis, afecciones de la piel, y otros males evidentemente producidos por la situación imperante.

Provisionalmente la Municipalidad de Pococi se ha visto obligada a alquilar fincas particulares donde enterrar la basura, mientras se encuentra una solución a esta peligrosa situación.

Corresponsal.

LA JUVENTUD VANGUARDISTA COSTARRICENSE

INVITA

ACTIVIDAD DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SALVADOREÑO.

El acto se realizará el sábado 4 de mayo a partir de la cinco tarde.

PROGRAMA

- 1.- Videoforo a cargo de un representante del FMLN e intercambio de opiniones entre los participantes.
- 2.- Actividad cultural a cargo de cantautores populares.
- 3.- Venta de comida típica salvadoreña.

Lugar

Local del PVP situado 400 metros al sur de la iglesia del Zapote. Tel: 53-16-87.